A SUFRIR HASTA EL ULTIMO SEGUNDO

Barça y AZ-67 empataron a un gol y fue precisa la prórroga y el lanzamiento de castigos máximos



Rexach transforma un penalty y pone al Barcelona por delante en el marcador. La eliminatoria parecía ya encarrilada. (Foto Castellá)



El AZ-67 de Alkmaar fue para el Barcelona un triste descubrimiento, cuando en el torneo estival de Amsterdam, derrotó a los azulgrana por 4-0. De ser un equipo del que apenas se tenía noticia, se con-virtió en uno de los presumiblemente temibles rivales en las competiciones europeas. Y el sorteo ha querido que en la segunda ronda del torneo de la UEFA, haya sido preci-samente el AZ el rival que les ha correspondido a los borce-

Pero del fatídico 4-0 hasta hoy han ocurrido muchas co-sas. La actuación del AZ en el campeonato de su país, bien al confrario de lo que ocurre con el Barça, no es nada sa-tisfactoria y ya en el primer

encuentro de esta eliminatoria, los azulgrana consiguieron des-virtuar el fantasma de la pretérita derrota, con la obtención de un empate a uno, que parecía ser más que promete-dor cara al partido de vuelta. En los quince días de inter-valo, el AZZ ha seguido decepcionando a sus seguidores y además ha venido a Barcelona ademas na vendo a barcelona a devolver la visita, con ba-jas notables en su alineación, sobre todo una básica, la de Van Hanegen considerado el cerebro del equipo.

Todos esos factores, de co-nocimiento general, podían pe-sar en el ánimo de los azul-grana y hacerles plantear este segundo partido con excesiva confianza, pese a las invaria-bles advertancias de Michele bles advertencias de Michels, que resaltaba una y otra vez la peligrosidad del contraata-que de los de Alkmaar.

DE PODER A PODER

El entrenador azuigrana había dicho que si los holande-ses planteaban un 4-42 daría entrada a un centrocampista, mientras que de recurrir a un

4-3-3, haría entrar en liza a un lateral. Teniendo en cuen-ta que salió Amarillo, va pues implícito que el AZ pensó en el segundo de los patrones ciel segundo de los parrones ci-tados, pero en honor a la ver-dad, hemos de decir que so-bre el terreno distamos bas-tante de verlo claro.

Tal vez, básicamente, influ-

vera la mucha movilidad del juego y el permanente e inal-terable toma y daca que se estableció, determinando que establecio, determinando que los esquemas tácticos se alteraran una y mil veces ante las contingencias que presentaba el juego. Lo único que si quedó bien claro es que los holandeses, ni en los momentos de mayor papetración por tos de mayor penetración por tos de mayor penetración por su parte, no pusieron en línea atacante a más de tres hom-bres, mientras que el Barca atacó una y otra vez con todos sus efectivos teóricos y aún con el reiterado apoyo de Amarillo que pudo y supo des-dollarse con eficacia.

doblarse con eficacia. En el equipo azulgrana, le siones y sanciones, obligaron a introducir cambios. Y de ahí la alineación ya citada de Amarillo y la de Carlos Rexach «el deseado», que finalmente reapareció ante su público.

mente reaparecio ante su publico.

Esas dos novedades y otras, posiciones por ellas determinadas, dieron por resultado que el Barça ya no fuese el Barça de los últimos partidos. ¿Para bien o para mal? Diría que hubo de todo un poco y, desde luego, si individualizamos, los dos reaparecidos cumplieron y nada puede objetarse a su actuación. Pero el Barça, que tal vez ofreció una mayor variedad de esquemas atacantes, tampoco tuvo la fuerza de recientes actuaciones. El «pressing», por así decirlo, cedió un tanto, y atrás, por ejemplo, reapareció el juego horizontal que ya casi teníamos olvidado.

En gran parte, claro está,

teníamos olvidado.

En gran parte, claro está, la cosa vino condicionada por el rigor de marcaje de los visitantes, que hacía difícil encontrar huecos, más todavía, cuando los delanteros azulgrana, no sé si por exceso de confianza en su técnica, pero jamás se han caracterizado por un sentido muy despierto de lo que se llama

el desmarque, con una ex-cepción para Cruyff también

cepción para Cruyff también en ese aspecto, en lo que es un auténtico virtuoso.

De todos modos, en conjunto, el primer tiempo fue jugado a gran tren y tuvo una tensión y una categoría considerables. El adversario era de cuidado y el Barça no apportato ciertamento dificulencontró ciertamente dificul-tades. Pero mientras Mesko-vic intervino con frecuencia, Artola casi quedó inédito en ese primer período porque la iniciativa azulgrana fue cons-

Jugadas a recordar de ese Jugadas a recordar de ese primer período, lo son un gol de Cruyff, anulado por fuera de juego del holandés, un disparo de Rexach que Mestevic no blocó y Heredia remató fuera en ocasión de gol, el penalty transformado por Rexach en el primer gol, y un impresionanto disparo de nexacn en el primer gol, y un impresionante disparo de Kist ligeramente alto. Una lesión de Hovenkamo, que acabó por retirarse sien-do suplido por Filippo, paró

(Pasa a la página siguiente)